



LA METAFÍSICA OCCIDENTAL Y SUS PROBLEMAS

1. DEFINICIÓN

2. CLASIFICACIÓN DE LA METAFÍSICA DEFINICIÓN

- 2.1. ESPIRITUALISTA / MATERIALISTA
- 2.2. MONISTAS / PLURALISTAS
- 2.3. REALISTAS / IDEALISTAS

3. GRANDES PROBLEMAS DE LA METAFÍSICA OCCIDENTAL FILOSOFÍA

- 3.1. ¿POR QUÉ EL SER Y NO LA NADA?
- 3.2. LA EXISTENCIA DE DIOS
- 3.3. EL MUNDO: SUBSTANCIA Y CAUSALIDAD
- 3.4. EL SENTIDO DE LA VIDA
- 3.5. EL MAL

1. DEFINICIÓN

La primera noticia que tenemos sobre el término **“METAFÍSICA”** se la debemos a **Andrónico de Rodas** (en el siglo I a.C.) quien, al intentar clasificar las obras físicas de Aristóteles, encontró 14 libros que no pertenecían ni a la lógica, ni a la política, ni a la ética, ni a la física, y que **ordenó tras ésta**, dándole el nombre de τῶν μετὰ τὰ φυσικὰ *“ton metá tá physicá”* = *“Después de la Física”*. Sin embargo, podemos aventurar que se trata de una **simple anécdota** y que el **contenido de esos libros designa un tipo de saber que va más allá de lo puramente físico**.

Aristóteles nunca empleó el término metafísica, sino el de FILOSOFÍA PRIMERA para tratar del concepto más general y abstracto: el **Ser**, que es **lo común a todo lo existente, lo ente**, y no puede reducirse a lo puramente material. La **Filosofía primera**, que se **divide en dos campos de estudio**: la **ontología** y la **teología**, cada una con su objeto de estudio:



➤ **La ONTOLOGÍA, se ocupa del ser de lo ente y sus atributos esenciales.** Se trata de una cuestión realmente sorprendente porque ¿Son los entes algo más o algo menos que sus determinaciones físicas? ¿Existen entes incorpóreos? ¿Es el agua un agregado atómico de oxígeno e hidrógeno o es algo más? No podemos responder con certeza. Sin embargo, Aristóteles creía que la metafísica o filosofía primera debía tratar del Ser o del “ente en cuanto a ente y sus atributos fundamentales” independientemente de sus determinaciones concretas.

Se ocupa de lo más **UNIVERSAL** que existe: el **SER** de lo **ENTE**. Las demás ciencias sólo se ocupan del ser de lo ente desde un determinado punto de vista, y por eso se les llama ciencias particulares.

➤ **LA TEOLOGÍA se ocupa del Primer Principio del Movimiento: el MOTOR INMÓVIL, lo más divino,** que es la primera causa del movimiento en el universo, y sin la cual nada podría existir. Aristóteles parte del postulado de que *todo lo que se mueve o cambia es movido* por algo, y que como no podemos remontarnos hasta el infinito en la serie de las causas del movimiento, hemos de concluir que existe una **primera causa: el Motor Inmóvil**, generador del movimiento e inmóvil en sí mismo, porque si se moviera debería ser movido por otro motor.

La filosofía hispano-musulmana medieval, principalmente el cordobés **Averroes** (los musulmanes fueron los primeros traductores y comentaristas de Aristóteles) lo identificó con “Alá”, y **después, escolásticos como Tomás de Aquino, lo identificaron con el Dios cristiano.** En este último sentido se podría identificar la filosofía primera con la **teología racional o natural**.

Antes de continuar hemos de aclarar que el **Ser y lo ente no son exactamente la misma cosa. El “ser” es el acto de todo ente, cuya actividad es “ser” = “existir”,** lo que tiene capacidad para actuar = lo “real” o “Wirklichkeit”

(recojo el concepto alemán porque creo que refleja mejor el concepto de “realidad” que el castellano). Así, todo ente tiene ser, y el **ser es lo que tiene en común todo ente**.

Y pregunto ¿Podríamos conocer algo del Ser con independencia de los entes en los que se manifiesta u oculta? Sigamos con algunas precisiones: **Lo real no es exactamente lo mismo que la realidad**. La **realidad** es el conjunto de propiedades y relaciones conocidas o supuestas de todos los entes y que podemos subsumir bajo alguna categoría (tema del conocimiento y los conceptos) Pero pueden existir “cosas” reales que desconocemos o que no podemos categorizar y que por lo tanto no podemos incluir en el subconjunto de la realidad, aunque sí pertenecen al de **lo real**.

Sigamos con la analogía de la teoría de conjuntos referida al Ser, de tal manera podríamos decir: **Ser es el conjunto máximo** en el que están incluidos todos los **modos posibles de ser**, es decir: los entes. A su vez, los entes se pueden clasificar en **subconjuntos** como, por ejemplo: animales, vegetales, minerales, y estos subconjuntos pueden dividirse a su vez en otros subconjuntos. ¿Qué es lo que hace que incluyamos en un subconjunto a un ente y no a otro? Ciertas **propiedades esenciales** y no accidentales, ***necesarias** y no ***contingentes**. **El ser es la causa del ente, y el ente la causa por la que nos preguntamos por el Ser** ¿Qué ente se pregunta por el Ser? ¿Por qué se pregunta por él?

NECESARIO	CONTINGENTE
En sentido lógico : Aquello cuya negación implica contradicción: ej.: “El ser es” sería contradictorio decir que “El ser no es”.	En sentido lógico : Aquello que puede ser verdad o no, dependiendo de las circunstancias. Es lo meramente probable.
En sentido metafísico : Ser que es por sí mismo y no necesita de otro para existir. Ej.: Dios.	En sentido metafísico : Aquello que no es por sí mismo y necesita de otro para existir, por lo tanto puede existir o no existir. Ej.: las criaturas creadas por Dios existen o dejan de existir porque Dios así lo quiere

Definamos ahora algo más la **METAFÍSICA**: desde Aristóteles se la considera como la **"ciencia del ente en cuanto ente"**. Es la parte de la filosofía que trata sobre la esencia de lo real en su totalidad, más allá (metá) de lo que percibimos a través de nuestros sentidos.

Desde el **siglo XVIII** con **WOLF** suele distinguirse entre:

- **Metafísica general u ontología**: Una de las partes de la Metafísica. Se ocupa del ente en cuanto ente, y de los modos y estructuras del ser de los entes. Es el estudio del ser en general, de los aspectos comunes a todos los entes o que podemos deducir por el mero hecho de ser. Pertenecen a este ámbito de estudio las distinciones entre: substancia y accidentes, esencia y ser, materia y forma, acto y potencia, ser en movimiento, la causalidad.
- **Metafísicas especiales**: que tratan sobre diversos tipos de entes:
 - **Teología natural**: estudia a Dios
 - **Psicología racional**: estudia el alma (yo)
 - **Cosmología**: estudia el mundo

2. CLASIFICACIÓN DE LAS METAFÍSICAS

2.1. ESPIRITUALISTAS/ MATERIALISTAS

Las **espiritualistas** se centran en el **ser dado a la conciencia**, considerado desde el punto de vista del sujeto, o desprovisto de toda consideración material. Además, afirman que **existen realidades de naturaleza espiritual que son el origen o fundamento de las realidades materiales**. Ejemplo claro de este tipo de metafísica sería la de Platón (lo real es la *idea* a la que sólo puede acceder el alma).

Por otra parte, estas metafísicas suelen identificar el espíritu con alguna entidad divina, trascendente o immanente. Ejemplos claros:

- La idea de Bien en Platón;
- El Motor inmóvil de Aristóteles;
- Lo *Uno* de los neoplatónicos;
- El Dios de las religiones monoteístas,
- El *Deus sive natura* de Spinoza...

En cuanto a la **relación que esa divinidad tiene con el mundo** que ha causado puede ser de carácter **trascendente** (cuando se lo distingue del mundo y se lo sitúa fuera de él, tal es el caso de todos los anteriores, excepto **Spinoza**, pensador holandés del siglo XVII, considerado *panteísta* por afirmar que Dios y el mundo-naturaleza son las dos caras de la misma moneda, se identifican. Un camino semejante siguió **Hegel** en la Alemania del siglo XIX. **Los dos consideran lo divino como algo immanente**.

Las **materialistas**, por el contrario, afirman que **el origen o fundamento de la realidad es material** y no se ocupan de conceptos espiritualistas como *Dios* o *alma*, sino que, adoptan una **actitud crítica** frente a ellos, intentando explicar el origen de estos conceptos desde el punto de vista de la psicología, la antropología, la sociología, la historia etc. Pero como niegan los objetos propios de las metafísicas especiales (Dios, Alma, Mundo), podríamos decir que en realidad se trata de **antimetafísicas**. Encontramos ejemplos notabilísimos desde la antigüedad: **Demócrito, sofistas, Epicuro, Hume, Feuerbach, Marx, Nietzsche, Freud, Foucault...**

2.2. METAFÍSICAS MONISTAS / PLURALISTAS

Las **monistas** consideran que **todo lo real puede ser reducido en última instancia a una sola entidad**: materia, espíritu, energía... Recordemos a pensadores presocráticos como **Tales, Anaxímenes, Anaximandro, Parménides**; a los **pensadores cristianos que hacen de Dios la causa única** de la pluralidad, del mundo; el **materialismo de Engels**, para quien todo se reduce a la materia...

Las **pluralistas** sostienen que **existen varios principios constitutivos de la realidad**. A este respecto recordamos a los presocráticos pluralistas como Empédocles, Anaxágoras, Demócrito. En la actualidad vemos la herencia del pluralismo en la investigación científica que busca cuáles son los constitutivos últimos de la realidad: las partículas elementales.

2.3. METAFÍSICAS REALISTAS / IDEALISTAS

Una metafísica **realista** será la que sostiene que **el mundo o la realidad existe con independencia del sujeto** que la pueda conocer. Como ejemplo paradigmático Aristóteles.

La **idealista**, por el contrario, mantiene que **lo real lo es si puede ser pensado por un sujeto**, tal es el caso de Parménides, Platón, o Hegel (*Todo lo real es racional, y todo lo racional es real*)

3. LOS GRANDES PROBLEMAS

3.1 ¿POR QUÉ EL SER Y NO LA NADA? O ¿POR QUÉ HAY ALGO EN LUGAR DE NADA?

Ya **Aristóteles** intentó **demostrar el objeto de la metafísica**, el Ser, mediante un **ARGUMENTO LÓGICO**, apoyándose en la afirmación parmenídea: *Lo que es, es, y lo que no es no es*.

Según **Aristóteles**, **el Ser “es” y es necesario** (si aplicamos el principio de no contradicción) **que sea porque es imposible que el Ser no sea, luego existe, al menos, un ser necesario** (no contingente), **que es la primera causa del movimiento: el Motor Inmóvil, de carácter divino**.

Pero aquí **sólo queda demostrada la imposibilidad lógica de negar el atributo de existencia al Ser**.

Seguimos preguntando: ¿por qué existen entes? Generalmente **se ha contestado a esta pregunta recurriendo a un primer “ente” creador, emanador** (la idea de Bien platónica o el Uno neoplatónico) u **ordenador** (Demiurgo platónico) **del cosmos**. En el caso de **mitologías monoteístas**, se afirma que la causa de todo es un ente divino; en el caso de las **politeístas**, a un conjunto de “entes”.

La **metafísica, desde Aristóteles, se ha valido de argumentos lógicos** y no mitológicos (esto se puede discutir) **para demostrar la existencia de un Ser necesario. Dos han sido los principales**: el argumento **ontológico**, y el argumento **cosmológico**:

a) ARGUMENTO ONTOLÓGICO: muy parecido al empleado por Aristóteles para demostrar la existencia del objeto de la metafísica (el Ser), aunque la formulación más concreta se la debemos a **Anselmo de Canterbury**, también conocido como **San Anselmo** (s. XI) No obstante, la de **Descartes** (XVII) es más accesible, espero, y lo hace del siguiente modo:

1. Todos tenemos la **idea de un ser perfecto**
2. A un ser perfecto **no le puede faltar ninguna perfección**.
3. **No sería perfecto si le faltara la existencia**.
4. Luego, un **ser perfecto debe existir** necesariamente, y este es **Dios**.

Según **Kant**, este argumento es falaz porque **la existencia no es un atributo o predicado, sino la condición de toda predicación**. Ej.: el *elefante rosa* primero tiene que existir, y luego puedo predicar de él que “es rosa”. La

existencia de un concepto que expresa una esencia (en el caso de Dios, la “perfección”, **no garantiza la existencia** de una entidad real correspondiente.

Dios, o el ente supremo “x” ha sido considerado el **único ser necesario**, y el **mundo**, que es su creación o emanación, ha sido considerado **contingente**. El mundo existe a causa de la voluntad, la inteligencia o la bondad del Ser necesario.

b) ARGUMENTO COSMOLÓGICO: se basa en el **principio de causalidad** → Todo tiene una causa. También se emplea el concepto de “**razón suficiente**” (Leibniz s. XVII). Fue **Aristóteles el que lo empleó por primera vez** para demostrar que el movimiento proviene de un primer motor. Siguiendo al estagirita, **Tomás de Aquino** (s. XIII) lo utilizó en su *primera vía* para la demostración de la existencia de Dios. Posteriormente **Descartes y Leibniz** (s. XVII) también lo usaron, y viene a ser como sigue en su 3ª Meditación (*Meditaciones Metafísicas*) y en *Principios*, basándose en la idea de contingencia y dependencia. **Procede así:**

1. **Yo poseo la idea de perfección y existo**
2. Pero **si no debo mi existencia a Dios debo deberla a:**
 - a) A mí mismo
 - b) Haber existido siempre
 - c) A causas menos perfectas que Dios

Pero Descartes responde a esas tres posibilidades planteadas en las tres cuestiones:

a.1. No soy causa de mí mismo, porque, de serlo, me habría creado perfecto.

b.2. Parece evidente, según mi memoria, que **no he existido siempre**, sino que he comenzado a existir.

c.2. Respecto a las **causas**, habrá tenido que recibir su existencia de sí misma o de alguna otra cosa. Si es **causa sui**, se trata de Dios (es “causa primera”). Si Dios no es la causa, debemos pensar la causa (“causa segunda”, por ejemplo, los padres) ha debido recibir su existencia de otra (mis abuelos), y esta, a su vez, de otra (tatarabuelos)... pero como no podemos **remontarnos al infinito** en la serie de las causas (estaríamos toda la vida preguntando y preguntando) , debemos admitir que **la primera causa, causa sui, es Dios, que es causa de su propia existencia.**

La pregunta por el origen de la existencia sigue abierta. Desde hace algunos años, la **CIENCIA** es partidaria de la **hipótesis del Big Bang** (u otras similares) que sostiene que hace 15.000 millones años la materia-energía estaba hiperconcentrada y que por causas “x” explotó y se expandió, y que el enfriamiento paulatino hizo posible el surgimiento de galaxias, planetas, etc. y como no, del espacio, el tiempo y regularidades físicas (que nosotros llamamos *leyes*). Los mitos órficos, influidos por mitos orientales, también hablan de un huevo que da origen a toda la realidad.

En los tiempos antiguos la máxima autoridad en materia de conocimiento eran los sacerdotes, los “hombres de Dios”, ahora son los científicos los “hombres de ciencia” ¿Seguimos siendo “mitómanos” haciendo del “saber”? algo “divino”?

Lo que parece claro es que **el preguntarse de la física desemboca en preguntas metafísicas** y que el preguntar último por la razón del ser hace referencia a algo mitológico ¿Qué sabemos realmente?

3.2. LA EXISTENCIA DE DIOS

Al hilo de lo anterior, **el problema de la existencia de Dios es una de las cuestiones fundamentales de la metafísica**. Con independencia de consideraciones estrictamente religiosas, nos referimos a **Dios** como a **un ente supremo y perfecto, causa de la existencia de todos los entes (el mundo) y causa sui (causa de sí mismo)**.

En el apartado anterior hemos tratado los dos principales argumentos filosóficos con los que se ha pretendido demostrar su existencia, al margen de la teología dogmática. No obstante, debemos hacer mención especial a **TOMÁS DE AQUINO**, quien a través de sus **cinco vías intenta demostrar la existencia de Dios**.

La **estructura de las vías** tomistas es la siguiente:

- a) Parten de un **hecho de la experiencia**.
- b) Utilizan el **Principio de Causalidad**.
- c) Plantean la **imposibilidad** de la utilización del Principio *ad infinitum*.
- d) Concluyen afirmando que **Dios existe**.

Las **cinco vías** pueden resumirse del modo siguiente:

1ª vía o Cosmológica: Vemos que las cosas se mueven. Todo lo que se mueve es movido por otro. Como no nos podemos remontar hasta el infinito en el orden de las causas, debemos concluir la existencia de un motor que a su vez no sea movido por otro. Tal motor es Dios.

2ª vía o de la Causalidad eficiente: En este mundo de lo sensible hay un orden determinado entre las causas eficientes. Pero nada puede ser causa de sí mismo, porque para serlo tendría que haber existido antes de sí mismo. Por lo tanto, debe existir una causa incausada. Tal causa es Dios.

3ª vía o de lo Contingente/ Necesario: Algunos seres empiezan a existir y perecen, lo que demuestra que pueden ser y no ser, es decir, que son contingentes, no necesarios, puesto que, si fueran necesarios, siempre habrían existido, y ni empezarían a existir ni perecerían. Por lo tanto, debe existir un ser necesario, que sea la razón de que existan los seres contingentes. Ese ser necesario es Dios.

4ª vía o la de los grados de perfección: Hay distintos grados de perfección en las cosas de este mundo, más inteligentes, más bellas... lo cual implica que debe existir lo máximamente inteligente, bello... A eso llamamos Dios.

5ª vía o teleológica: Todas las cosas persiguen un fin. Como las cosas no pueden darse esa finalidad porque no son inteligentes, habrá que suponer la existencia de una inteligencia que es la que dirige todas las cosas a un fin. Tal inteligencia es Dios.

En relación al tema de Dios podemos definir diferentes posiciones, a saber:

El **TEÍSMO** afirma la existencia de un Dios con características personales: bueno, inteligente, poderoso, creador y conservador del mundo. El teísmo es la postura más extendida entre los filósofos de tradición monoteísta. Los filósofos de la Edad Media y la Edad Moderna, tales como Descartes o Leibniz seguían esta posición.

El **PANTEÍSMO** se figura a Dios de forma *inmanente*, (está en nuestro mundo, en cada una de los entes) y NO de un modo *trascendente* (está más allá, fuera de nuestro mundo). Al ser lo divino concebido de forma inmanente, **todo ser participa de la divinidad. Todo es divino** → “*en kai pan*”. La naturaleza es divina; nosotros somos divinos, etc. Los estoicos, Nicolás de Cusa y Giordano Bruno (Renacimiento), **Spinoza** (racionalista), y su identificación de Dios con la naturaleza (“Deus sive Natura”); **Hegel** (idealista) y religiones como el budismo y el hinduismo, tienen en común dicha posición.

A partir del siglo XVIII, el **DEÍSMO** va cobrando fuerza. Dicha posición **sostiene la existencia de un creador del universo y sus leyes, pero indiferente** a las plegarias y necesidades de la humanidad. Niega el valor de las religiones reveladas (judaísmo, cristianismo, islamismo) y afirma que la única religión posible es la **religión natural**, basada en la razón y cuyos preceptos se identifican con la moralidad. Representantes sobresalientes de esta actitud fueron **Voltaire y Kant**.

Al mismo tiempo, vuelve a surgir el **AGNOSTICISMO** de la antigüedad, cuyo máximo exponente fue **Protágoras** de Abdera: “*de los Dioses no sabré decir si los hay o no los hay, pues son muchas las cosas que prohíben el saberlo, ya la oscuridad del asunto, ya la brevedad de la vida humana*”. **Hume** (empirista del s. XVIII) critica las pruebas de la existencia de Dios mostrando que son falaces. **El agnosticismo afirma, en definitiva, que sobre la existencia de Dios no podemos afirmar ni negar nada ya que este conocimiento va más allá de los límites de nuestras capacidades.**

El **FIDEÍSMO** mantiene que **la creencia religiosa se basa exclusivamente en la fe** y que por lo tanto **cualquier intento de demostración de la existencia de Dios es innecesario**. “*Credo quia absurdum est*” = “Creo porque es absurdo” (Tertuliano) o “No busco entender para creer, sino *Credo ut intelegam*= que creo para poder entender” (San Anselmo). En general, la teología protestante sigue esta línea.

A partir del s XIX el **ATEÍSMO** resurge (**Demócrito**, s V a C. y **Epicuro** IV-III a C., sostenían que los Dioses no existen a efectos prácticos porque no intervienen en los asuntos humanos y los humanos no pueden llegar a ellos por ningún medio). **Una de las causas es el desarrollo de las ciencias y la confianza en el poder del hombre para conocer y dominar la naturaleza.**

Así, por ejemplo, el filósofo positivista August **Comte**, afirma que la humanidad en su desarrollo atraviesa tres estadios: **el religioso, el metafísico y el positivo**. El primero corresponde a la **infancia** de la humanidad y se explican los fenómenos recurriendo a alguna divinidad; el segundo corresponde a la **adolescencia** y se caracteriza por buscar las causas de los fenómenos en “agentes misteriosos” como la substancia y demás conceptos metafísicos; el tercero es la cumbre de la evolución y representa la **madurez** de la especie, confiando exclusivamente en la **ciencia** como único medio válido de conocimiento encaminado a descubrir leyes y predecir fenómenos.

El ateísmo afirma que Dios no existe.

Otros filósofos defensores del ateísmo en los siglos XIX y XX son:

- **Feuerbach**, en esta línea del humanismo ateo, **considera que Dios es la “proyección” que el ser**

humano hace de sus máximas virtudes, su esencia: bondad, inteligencia... pero elevadas al infinito. Al actuar de este modo, el ser humano sitúa fuera de sí su esencia, lo que provoca la **alienación** (la incapacidad para reconocerse a sí mismo, la sensación de ser un extraño y carecer de poder propio, un "alien", si me lo permitís).

- **Marx**, siguiendo a Feuerbach, también considera que la idea de Dios implica una **alienación**, pero encuentra su causa en la **ideología o superestructura**, que a su vez es fruto de la **estructura** = sistema económico, que promueve la idea de que unos mandan y otros deben obedecer, que unos poseen y otros son poseídos o alquilados por un salario. Según Marx, **la religión es el opio del pueblo**, la **manera de tener narcotizado al pueblo para que así obedezca y se conforme con su condición mísera** en la Tierra porque, como dice El Sermón de la Montaña: "Bienaventurados los pobres, porque de ellos será el reino de los cielos" ¿Alguien le ha preguntado a los pobres si les viene bien vivir en la miseria y la injusticia, para que luego tras muerte ocupen un buen lugar en el cielo?
- **Nietzsche**, filósofo **nihilista activo y vitalista**, por su parte, **entiende que Dios es un concepto inventado y vacío, es "nada"** (de ahí su **nihilismo**. Palabra que proviene del latín *nihil* = nada) El **nihilismo activo afirma que no existe un fundamento último** de la moral, el conocimiento, la verdad ... de las ideas en general, tal como defiende el **nihilismo pasivo** (que es lo contrario del nihilismo activo de Nietzsche), y que todas nuestras ideas al respecto son una invención o creación humana, más concretamente de los sacerdotes y los filósofos, aunque hemos llegado hasta el punto de creer nuestras propias "mentiras") **La idea de Dios debe ser, según él, eliminada**, porque es como una enfermedad que nos impide apreciar la única realidad tangible: la **vida**, el cuerpo. Afirma que **"Dios ha muerto"**, y podría haber añadido: "¡Viva el hombre!" o el *superhombre*. El **vitalismo** nietzscheano **defiende la vida como realidad radical**, y considera que **Dios es un concepto antivital** en tanto que **promueve una moral de esclavos**, heterónoma.
- **FREUD**, otro de los considerados "maestros de la sospecha" junto con Marx y Nietzsche, **considera la creencia en Dios una "neurosis obsesiva"** o un **trastorno paranoide** heredado (existe un ser todopoderoso que observa cada uno de nuestros movimientos, pensamientos, etc., y determina nuestra vida) a través de la evolución cultural. Es una **regresión a la infancia** porque Dios es la imagen del padre que nos protege o nos castiga, amado u odiado, depende del momento. El odio al "padre", a "Dios" nos hace sentir culpables, y la culpabilidad desemboca en el trastorno neurótico.

3.3. EL MUNDO: SUBSTANCIA Y CAUSALIDAD

3.3.1. LA SUBSTANCIA

En principio podríamos definir el mundo como "**cosmos**" como un **todo ordenado de elementos que se relacionan entre sí mediante un conjunto de leyes**. En general se ha tendido a considerar que esos elementos son **substancias** y que la ley básica mediante la que se relacionan las substancias es la **causalidad**.

Debemos de definir qué es **substancia**: viene del verbo latino *sub stare* = "estar debajo", lo que se esconde tras las apariencias. La substancia "está debajo" o "soporta" a los **accidentes** que son las cualidades. **La sustancia es es lo que permanece tras los cambios y "soporta" a los accidentes**. Por ejemplo, una mesa es una substancia (tiene consistencia ¿no?), y tiene cualidades: ser verde, rectangular, de madera, etc., sin embargo, si la pintamos de azul sigue siendo la misma mesa, si le quitamos la tapa de madera y la sustituimos por una de aluminio sigue siendo una mesa. Esas cualidades son "accidentales", no son lo fundamental para determinar que algo es una mesa.

Substancia en griego se dice "*ousía*", **ARISTÓTELES inicia la reflexión sobre la substancia**, sin embargo, ya los filósofos **presocráticos y Platón** reflexionaron sobre el mundo y los elementos o principios que lo conformaban. Los **presocráticos**, ya lo sabemos, se interesaron por el *arjé de la physis*, el principio constitutivo o sustantivo de la naturaleza, y según el número de elementos, podemos considerarlos monistas, dualistas, pluralistas...

Aristóteles distingue entre **substancias primeras**: los individuos: hombre, perro, rosa, mesa... y según su **Teoría Hilemórfica** son un compuesto **de materia y forma** (mesa = madera+cuadrada con patas...) y las **substancias segundas**: que son los modos generales de clasificar los entes, son conceptos como el **género** (hombre) y la **especie** (animal)

Tomás de Aquino, siguiendo a Aristóteles, afirma que lo que caracteriza a la substancia es su **independencia**: "lo que es por sí" ("*quod est per se esse*"). Distingue, por esta razón, entre substancias **increadas** (Dios) y **creadas** (las criaturas); **completas** (los ángeles) y substancias **incompletas** (alma humana), etc... un escolástico como el aquinate hace tantas distinciones y especificaciones sobre el tema que es poco práctico, en razón de nuestros intereses, profundizar más. Baste decir que el carácter independiente de la sustancia tendrá gran importancia en la Época Moderna (desde Descartes s.XVII hasta Hegel s. XIX).

En efecto, **DESCARTES** distingue tres sustancias: **res cogitans** (alma, pensamiento), **res extensa** (mundo: todo ente que ocupa un espacio físico) y **res infinita** (Dios) pero siendo la sustancia “**aquellos que no necesitan de otro para existir**”, la única sustancia en sentido estricto es **Dios**: creador de todas las sustancias finitas. Sin embargo, **a Descartes se le considera dualista respecto a su concepción del ser humano que es res pensante y extensa al mismo tiempo**. El problema se planteó a la hora de establecer cual era la **comunicación o relación entre estas dos sustancias constitutivas del ser humano**. La solución no fue muy satisfactoria ya que Descartes propuso una *hipótesis ad hoc* para salvar las apariencias: **Las dos sustancias se comunicaban a través de glándula pineal**, y tal cuestión supuso un reto para los otros filósofos racionalistas modernos.

A la pregunta abierta por el **DUALISMO CARTESIANO** sobre **cómo se comunican las sustancias entre sí**, las respuestas de los otros filósofos racionalistas fueron las siguientes:

Así, **SPINOZA** (s. XVII) “**solucionó**” el problema de la comunicación de las sustancias defendiendo un radical monismo. **Las redujo a una sola**, afirmando que la sustancia es “**lo que es en sí y se concibe por sí mismo**”, tal sustancia única es **Dios**, y tiene **dos atributos: pensamiento y extensión**. En cuanto a pensamiento, dicha sustancia es Dios. En cuanto a extensión, es considerada Naturaleza. Los **demás entes son modos o partes de la única sustancia**, he aquí el panteísmo spinozista. El Dios de Spinoza va a lo suyo, que es ser lo que sea: no tiene problema!

LEIBNIZ (s. XVIII), por el contrario, es pluralista, defiende que **existen múltiples sustancias**, a las que llamó **mónadas** y que se comunican a través de la **armonía preestablecida** por Dios mediante las leyes que instituyó en el universo al ser creado, de un modo similar a como las partes del cuerpo interactúan entre ellas para constituir un todo armónico, las mónadas del cuerpo y las del alma están “programadas” para relacionarse entre sí mediante la armonía preestablecida, como dos relojes sincronizados. El Dios de Leibniz, organizó todo el trabajo de una vez, y se echó a dormir!

MALEBRANCHE (s. XVII) y su **ocasionalismo** resuelve el problema de la comunicación de las sustancias recurriendo a la acción divina. El alma y el cuerpo no actúan directamente la una sobre el otro, y viceversa, sino que **es Dios quien produce en el alma una sensación** cuando el cuerpo la experimenta, y quien mueve al cuerpo un cuando el alma así lo desea. En definitiva: El Dios de Malebranche tiene muuuuuchooooo trabajo, por eso hay tanto paro!

Los **EMPIRISTAS** del siglo XVIII, y muy especialmente **David Hume**, **criticaron el concepto de sustancia** y lo redujeron a un **simple término** mediante el cual designamos una **idea general** formada por **reflexión a partir de ideas simples unidas** por la **imaginación**. Ahora bien, sobre la existencia de entidades sustanciales, **nada podemos saber** ya que todo conocimiento tiene como origen la experiencia que elaboramos a través de impresiones suministradas por los sentidos, y estos sólo nos dan a conocer accidentes. De este modo la sustancia queda reducida a una mera **ficción**.

KANT, acepta la crítica humeana al concepto de sustancia, y la reduce a una de las **categorías puras del entendimiento**, que nos permite **organizar nuestra experiencia** (lo que captamos a través de los sentidos) permitiéndonos **representarnos algo como permanente** a través del tiempo. Sin embargo, **aplicar esta categoría pura más allá de la experiencia es hacer un uso ilícito**, y desemboca en afirmaciones (paralogismo) como la existencia del alma entendida como sustancia inmortal

Los **NEOPOSITIVISTAS DEL CÍRCULO DE VIENA** negaron la validez de conceptos metafísicos como el de sustancia ya que su posición **fenomenista** (sólo lo que puede reducirse a impresiones, a sensaciones, es una base sólida de conocimiento) basada en el **criterio empirista del significado** hacía imposible admitir términos no basados en su estrecho concepto de experiencia.

3.3.2. LA CAUSALIDAD

Es un concepto **para explicar el cambio de una sustancia**. El **principio de causalidad** afirma que **todo tiene una causa**. La causa es “el culpable” de los procesos dinámicos a los que está sometida toda sustancia.

Como ocurre con la mayor parte de los términos metafísicos, hemos de recurrir a **ARISTÓTELES** para tener noticia sistemática del concepto. Según el estagirita, **la sustancia está sometida a cambios**, y para entenderlo necesitamos recurrir a su **teoría de las cuatro causas**. Distingue **cuatro tipos de causa** y para ilustrar su explicación recurre al ejemplo de una estatua de bronce:

- 1) **Material**: de lo que está hecha la estatua: bronce. Es una causa intrínseca
- 2) **Formal**: la forma de la estatua, lo que hace que todos nos demos cuenta de que representa, por ejemplo, a Palas Atenea. La esencia, lo que la hace ser lo que es. Es una causa intrínseca
- 3) **Eficiente**: la responsable del cambio: el escultor, que transforma una masa informe de bronce y crea una escultura. Causa extrínseca
- 4) **Final**: la finalidad que se persigue; por ejemplo, la de decorar el templo. Es extrínseca.

Los **FILÓSOFOS DE TRADICIÓN CRISTIANA**, inspirados en la teoría del **motor inmóvil de Aristóteles**, que mueve sin ser movido y que es el origen de todo el movimiento en el universo, vieron en **Dios la causa primera**. Dios sería **causa sui** (el único ser que es causa de sí mismo, mientras que los demás entes, la creación, son causas de su voluntad, amor o sabiduría). Distinguieron en general entre **causas primeras** y **causas segundas**, las primeras se corresponden con la **causalidad divina**, y las segundas serían las **causas que se supone que operan en la Naturaleza**. Filósofos como **Aquino, Descartes o Leibniz** recurrieron al principio de causalidad para intentar demostrar la existencia de Dios.

El empirista **HUME**, redujo la **causalidad** a un **principio psicológico de asociación** según el cual vinculamos dos **fenómenos diferentes como si estuvieran unidos** porque se nos presentan **contiguos en el tiempo**, pero en realidad se trata de **asociaciones de ideas**, no de hechos, y, por lo tanto, afirma que la **causalidad entendida como conexión necesaria** (que es así y no admite contradicción) es un simple **producto de nuestra imaginación**, cuyo valor de verdad depende de un proceso inductivo (la suma de hechos que da lugar a un principio general) y por lo tanto es meramente **probable**.

Si pongo mi dedo en el fuego, es altamente probable que me quemé, según me dice la colección de hechos que constituye mi experiencia, mis hábitos mentales, sin embargo, afirmar taxativamente que el fuego es la causa de mi quemadura no es más que una asociación de tres ideas que pienso como sucesivas en el tiempo: fuego + mano + quemadura (por favor, que a nadie se le ocurra hacer el experimento sin estar presente un adulto!).

Lo que realmente **negaba Hume** es que el **principio de causalidad tuviera una existencia real**. **LA CAUSALIDAD NO ES UN PRINCIPIO ONTOLÓGICO: La causalidad no está en el universo, sólo sabemos que existe en nuestro modo de interpretar el mundo**. Negando la causalidad como principio metafísico, **negaba** al mismo tiempo **la validez de las pruebas de la existencia de Dios basadas en el principio de causalidad**.

KANT, al igual que hizo con la substancia, consideró la **causalidad** como una **categoría pura del entendimiento** que nos permite **representarnos dos fenómenos como sucesivos en el tiempo**. Al aplicar esta **categoría de causalidad a un ente como Dios**, que está **más allá de la experiencia**, usamos la categoría de un modo **ilícito**, al igual que sucedía con la categoría de substancia.

La **CIENCIA**, actualmente, **ha desechado el concepto de causalidad entendido como determinación necesaria entre dos fenómenos A y B → si A, entonces B**. A niveles subatómicos los sucesos entre partículas no pueden ser determinados de modo exacto, sino de manera meramente estadística y probable. Actualmente por tanto se niega, siguiendo la herencia humeana, la causalidad entendida como principio ontológico, como si fuera algo real.

3.4. EL SENTIDO DE LA VIDA HUMANA

Sólo tenemos dos posibilidades: la vida tiene sentido o no lo tiene, obviamente. Es una pregunta que nos hemos hecho muchas veces, sobre todo cuando las cosas no funcionan como a nosotros nos gustaría: Ser o no ser esa es la cuestión.

Pero la pregunta por el sentido de la vida supone, en última instancia, la pregunta por el sentido de la muerte, del dolor, del mal... Cuando vivimos plenamente, sin graves problemas y nuestros deseos parecen realizarse fluidamente no se nos ocurre preguntar nada, gozamos de la vida y la festejamos.

Todas las **religiones** han intentado responder a esta pregunta, y, en general, responden que vivimos porque un ser o seres trascendentes (Dios o Dioses) así lo han querido. Nosotros debemos afrontar nuestra existencia como un **camino hacia la perfección**, tal camino viene marcado por una serie de **normas o modelos ideales de conducta** que tendrán como **premio “otra vida” más allá de la muerte**, del dolor y del mal. En definitiva, en esta vida nos preparamos para ser “divinos”, eternamente. Desde esta posición, **el sentido de la vida es trascendente** (está más allá de la vida mortal misma)

También podemos encontrar explicaciones al **sentido de la vida inmanentes**, es decir, explicaciones que renuncian a lo trascendente, e **intentan encontrar el sentido en la vida misma**. En esta línea, destacamos posiciones como el **evolucionismo**, el **vitalismo** o el **marxismo** que sostienen que la vida humana es producto de la evolución y tiene como fin la complejidad creciente de los organismos (evolucionismo) alcanzar la plenitud vital (vitalismo- Nietzsche) o la justicia social (marxismo). Son los sentidos: natural, vital-individual y social respectivamente.

Existe, sin embargo, otro punto de vista sobre el sentido: **la vida no tiene sentido en sí misma**, es absurda. De esta opinión es el existencialismo de **SARTRE** y **Camus**, por ejemplo. Y no es de extrañar que después de los desastres de la II Guerra Mundial, los filósofos fueran incapaces de encontrar el sentido de una vida humana encaminada al horror y al desastre posibilitados por armas de destrucción masiva, a la opresión de unos hombres sobre otros. Decía Sartre **“El hombre es una pasión inútil”**. Pero no todo está perdido: **es responsabilidad de**

cada uno de nosotros dar sentido a nuestra existencia. La vida es lo que decidimos hacer con ella. De cada uno depende hacer con ella algo digno de ser vivido o no. No tenemos excusa alguna.

Si la vida tiene o no sentido, si merece o no ser vivida es una cuestión individual: nadie puede responder por los demás, cada uno, libremente ha de tomar una decisión al respecto.

Según **NIETZSCHE**, si viviéramos la vida según el ideal del **Eterno Retorno**: como si cada momento de nuestra vida hubiera de repetirse eternamente, elegiríamos vivir plenamente, y afrontaríamos los malos momentos con un espíritu positivo, porque no podemos elegir que nos sucedan cosas desagradables, pero sí podemos elegir la actitud que tomamos ante ellas.

3.5. EL MAL

Este es realmente problema muy preocupante ¿Qué sentido tiene el mal, es decir, por qué hemos de sufrir el dolor físico, el mal moral? ¿Existe el mal?

Empezaremos por la última pregunta. Si el mal es una experiencia humana ¿**Es objetivo o es fruto de nuestro modo de pensar, es decir, subjetivo?**

EL MAL COMO ALGO OBJETIVO: Para los **pitagóricos**, **Platón**, los **neoplatónicos**, el **budismo**... el mal es consecuencia de la **imperfección del mundo**, cuyo origen es la **materia**: el tipo de realidad más alejado de lo divino (espiritual cien por cien), por este motivo todo lo material, el propio cuerpo es rechazado y se recomienda llevar una vida espiritual, resistirse al placer e ignorar el dolor y los deseos. **El mal es desde este punto de vista algo objetivo**, radicado en la materia o es la simple negación del bien que se plasma materialmente. Por otra parte, para **San Agustín** el mal es una consecuencia del **libre albedrío**. Desde esta posición, al habernos Dios creado libres para elegir entre el mal y el bien, nosotros, las criaturas, podemos optar por hacer el mal e ir en contra del Creador, en cuyo caso estamos haciendo un mal uso de nuestro libre albedrío. Ahora bien, **la posición más radical sobre la existencia del mal objetivo**, es la de los **maniqueos** (secta babilónica fundada por Mani [216-277]), a quienes en su juventud siguió San Agustín. Los seguidores de Mani creían que el mundo estaba constituido por la **lucha entre dos grandes fuerzas o principios irreconciliables**: la Luz (el **Bien**) y la Oscuridad (el **Mal**). El ser humano debe intentar relegar el mal al espacio que le es propio mediante la purificación.

EL MAL COMO ALGO SUBJETIVO: Los **estoicos**, y, decididamente **Leibniz** posteriormente (s. XVII) negaron la objetividad del mal, afirmando que los males son sólo males para nosotros, es decir, que el **mal es subjetivo y fruto de una percepción errónea de la totalidad del universo** ya que nuestra estrechez de miras nos hace concluir que un mal puntual o periférico domina sobre el resto (“¡Qué asco de vida!”, solemos decir cuando algo nos va mal, pero es realmente la vida un asco o es nuestra percepción de una situación determinada?) **Según Leibniz, vivimos en el mejor de los mundos posibles creado por Dios** y lo que consideramos **malo es necesario para obtener un bien mayor**. El alemán estaría de acuerdo con el refrán: “**No hay mal que por bien no venga**”. Leibniz responde en su *Teodicea* a las dos preguntas que nos hemos hecho sobre el mal: ¿Existe? ¿Qué sentido tiene el mal?

Siguiendo a **Leibniz**, es hora de distinguir entre los tres tipos de males que existen:

a) Metafísico: Es el mal considerado como algo objetivo: con un ser propio, y sería el fundamento de todo mal. Tal es la perspectiva de Mani y sus seguidores.

b) Físico: se refiere al aspecto material o natural de la realidad, puede causarnos dolor o placer físicos y afecta a todos los entes naturales. Las enfermedades, los desastres naturales o provocados por el ser humano entran dentro de esta categoría física del mal.

c) Moral: está relacionado con las acciones humanas en tanto que realizadas intencionadamente: el asesinato, la traición, la opresión, etc. son ejemplos de esta clase de males.

La metafísica occidental se ha planteado muchas preguntas, ha aventurado muchas respuestas, sin embargo, es necesario seguir preguntando bajo la inspiración de nuestra tradición. **Marx** dijo en su undécima tesis sobre Feuerbach:

“Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es transformarlo”

Y pregunto ¿Se puede transformar el mundo si no existe previamente una interpretación desde la que poder actuar? **NO**. Para cambiar algo, debemos saber qué queremos cambiar y para qué. En este sentido, la reflexión a la que nos invita la historia y los problemas de la metafísica, es uno de los mejores ejercicios para entrenar nuestro sentido analítico y crítico, dialogar con la tradición cultural que hace que seamos como somos, e imaginar otro mundo posible en el que merezca la pena vivir en paz, justicia y armonía.

